



Guatemala, 2 de agosto de 2020

**Eminencia Leopoldo Cardenal Brenes,  
Excma. Obispos Miembros de la Conferencia Episcopal de Nicaragua:**

De manera oficial queremos escribir esta breve carta de solidaridad con ustedes a raíz del criminal atentado sufrido en la capilla del Santísimo en donde se conservaba la Sangre de Cristo, imagen veneradísima, de factura colonial guatemalteca, que por siglos ha sido compañía del pueblo creyente nicaragüense, ante la cual San Juan Pablo II oró de rodillas, y que es no sólo símbolo sino recuerdo hecho imagen de Jesucristo crucificado, del que dio su vida por nosotros.

Deploramos y condenamos este atentado, como hoy mismo lo ha hecho el Papa Francisco en el rezo del Ángelus, así como recordamos la alegría y la piedad del pueblo católico nicaragüense.

No es primera vez que en los últimos dos años iglesias católicas en su país han sufrido ataques de quienes gustan más de las tinieblas que de la luz. Ustedes, queridos hermanos, han tenido que sufrir mucho en estos últimos años y su pueblo también. A nombre de la Conferencia Episcopal Guatemalteca les queremos enviar este breve mensaje de solidaridad y de cariño fraterno.

A la Inmaculada Concepción, patrona de Nicaragua, nos encomendamos y pedimos que guarde bajo su manto a todo ese hermano país.

Fraternalmente,

+Gonzalo de Villa y Vásquez, Sj  
Arzobispo Electo de la Arq. Santiago de Guatemala  
Presidente de la CEG

+Antonio Calderón Cruz  
Obispo de la Diócesis de Jutiapa  
Secretario General de la CEG

